

Catecismo 1998 - 1999 La Gracia –I-

JOSE IGNACIO MUNILLA

Obispo de San Sebastián

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

Punto 1998:

Esta vocación a la vida eterna es sobrenatural. Depende enteramente de la iniciativa gratuita de Dios, porque sólo Él puede revelarse y darse a sí mismo. Sobrepasa las capacidades de la inteligencia y las fuerzas de la voluntad humana, como las de toda creatura (cf 1 Co 2, 7-9)

Esa llamada de Jesucristo a ser "hijos de Dios", que hemos tenido nosotros, y que también tuvieron Adán y Eva. Es una llamada totalmente "sobrenatural".

Habría que distinguir tres términos: "natural, preternatural y sobrenatural".

-Natural, es la actuación que esta adecuada al obrar de la naturaleza del universo material. Por ejemplo: esta explicación que yo estoy haciendo, está hecha con facultades naturales (mi inteligencia, mi voluntad...).

-Preternatural, Es la actuación que más allá del obrar de la naturaleza, del universo material. Preternatural es el fruto de una actuación de una naturaleza "angélica"; porque un Angel no es del mundo material, tiene un mundo espiritual. La palabra viene de "*preter natura*": *más allá de la naturaleza material. Adán y Eva, el paraíso terrenal, tenían unos dones preternaturales*: ellos no padecían la muerte, tenían dones que eran más propios de un Angel que de un ser material. Lo propio de lo "material" es que se corrompe.

-Sobrenatural, es la actuación que va más allá de la naturaleza creada: sea la material o sea la angélica. Esta forma de obrar es propia, solo de Dios. Que nosotros seamos hechos hijos de Dios, que tengamos amistad con El, que Él nos llame: "**hijo mío**", y yo pueda llamarle: "**padre**". Esto es sobrenatural.

Esto es importante distinguir estos tres órdenes, porque en caso contrario se pueden montar unos "cacaos mentales", que están muy difundidos. Hoy en día se habla mucho de lo "paranormal", que está muy ligado al esoterismo. Supuestas capacidades de algunos fenómenos paranormales y se confunde con lo religioso. Hay un gran auge del esoterismo, las capacidades de la mente, fenómenos...; todo esto se confunde con lo sobrenatural, y la verdad es que no tiene nada que ver.

Todo este mundo del esoterismo es una especie de coctel de astrología, parapsicología, magia, sincretismo de creencias religiosas. La cuestión es que todo esto responde a una demanda del hombre actual, que es el deseo **del conocimiento de lo oculto, de lo enigmático, de lo incomprensible**; que revela unas necesidades ocultas que tiene el hombre moderno, que son esa falta de respuestas a los interrogantes que todos llevamos dentro: el futuro, el más allá de la muerte...

Cuando no se buscan las respuestas en el sitio adecuado, pues el hombre moderno, las busca en el "basurero". El sitio adecuado para buscar las respuestas está en la palabra de Dios que se revela.

También es verdad que hay gente que más que buscar respuestas, las motivaciones son más intrascendentes, les gusta jugar a esto, como si fuera un hobby, para salir de la rutina diaria, buscar sensaciones fuertes con magias, etc.

Pero en todo caso, este fenómeno merece una reflexión. Tiene lugar en una sociedad donde la increencia y el secularismo se han extendido muchísimo. Al final es lo de siempre: "**cuando uno deja de creer en Dios, cree en cualquier cosa**". Y se hace el ridículo de una manera increíble.

El esoterismo y la increencia son perfectamente compatibles. Hay muchos que dicen que no sean creyentes y al mismo tiempo creen en el esoterismo. Lo que da a entender que todo este mundo del esoterismo y la creencia de lo paranormal vienen a ser un "**sustitutivo de la religión**".

Se podría expresar así: "**Por no creer en lo sobrenatural, acaban creyendo e inventando lo paranormal**".

Lo que quiere decir, que contrariamente a lo que muchos piensan, "**el enemigo de la fe no es la razón, el verdadero enemigo de la fe es la superstición**". La crisis de la religión no está motivada por el hecho de que nuestra cultura sea excesivamente racionalista; sino por todo lo contrario: **la crisis de la razón es la que ha provocado el debilitamiento de la fe**.

Cuando perdemos la "razón": el "sentido común", se debilita también la fe.

Desde el momento en que la filosofía ha renunciado a plantearse las preguntas del sentido y la comprensión de la vida; y se refugia a cuestiones fragmentarias, y se refugia en la duda y en el subjetivismo... es entonces cuando viene la crisis de la fe.

La fórmula podría ser esta:

-A más razón, más fe y menos superstición

-A menos razón, menos fe y más superstición.

Por otro lado, este esoterismo responde a un deseo que tiene el hombre de controlar lo misterioso, lo trascendente y ponerlo a mi servicio, con el consiguiente peligro de manipulación.

Israel, y todos los pueblos han tenido un peligro de intentar manipular a Dios, con unos "ritos". Los profetas procuraban purificar esas corruptelas.

Se busca llenar ese espacio de religiosidad que el hombre lleva en su interior, pero desligándolo de cualquier exigencia moral en la vida diaria. Una especie de "religión light".

Cabría hacer una autocrítica en este sentido. ¿Por qué ha crecido tanto el esoterismo...?

Juan Pablo II decía que no tenemos que avergonzarnos jamás del evangelio. Porque sabemos que muchas inquietudes y dudas que buscan ser satisfechas en es confuso campo del ocultismo esoterismo, tienen una **clara respuesta en las sagradas escrituras y en el magisterio de la Iglesia**.

Me refiero a las verdades de la fe católica que hace en referencia, por ejemplo, al más allá de la muerte, la existencia del cielo, del infierno, purgatorio, la inmortalidad del alma...

Y el problema está en que, muchas veces hemos dejado de predicarlas, porque pensamos que no responden al lenguaje del hombre moderno. Resulta que el hombre de nuestros días, se acaba planteando esas preguntas fuera de la Iglesia católica, buscando las respuestas en lugares donde lo manipulan.

Vemos con perplejidad como en programas de radio y de televisión, acuden católicos pretendiendo encontrar las respuestas que nosotros hemos dejado de predicarles.

Un caso concreto es la difusión en la creencia de la reencarnación; y se echa de menos la exposición clara de la doctrina católica en cuanto a la inmortalidad del alma, la separación del alma y cuerpo en el momento de la muerte y la resurrección final. Si esto no se explica claramente, la gente termina por creer en la reencarnación.

Incluso hay católicos que no saben que la reencarnación es incompatible con el credo de la Iglesia.

Lo que está claro es que para defenderse de todo esto, lo mejor es **la fidelidad a nuestra fe**.

Todo esto venía a cuento de lo que dice este punto: **Esta vocación a la vida eterna es sobrenatural**.

No confundir lo sobrenatural con lo paranormal.

Continúa este punto haciendo referencia a un texto de:

1ª Corintios 2, 7-9:

- 6 *Sin embargo, hablamos de sabiduría entre los perfectos, pero no de sabiduría de este mundo ni de los príncipes de este mundo, abocados a la ruina;*
- 7 *sino que hablamos de una sabiduría de Dios, misteriosa, escondida, destinada por Dios desde antes de los siglos para gloria nuestra,*
- 8 *desconocida de todos los príncipes de este mundo - pues de haberla conocido no hubieran crucificado al Señor de la Gloria -.*
- 9 *Más bien, como dice la Escritura, anunciamos: = lo que ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni al corazón del hombre llegó, lo que Dios = preparó = para los que le aman. =*

Se subraya muy especialmente la transcendencia, esa vocación a participar de la intimidad de Dios: **lo que ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni al corazón del hombre llegó, lo que Dios preparó para los que le aman**. Para subrayar la **GRATUIDAD** del don sobrenatural, que supera nuestras capacidades.

Esto es importante resaltarlo.

Hoy en día, por familiarizar más la imagen de Dios, por hacer una imagen de un Dios muy cercano a nosotros, hemos "devaluado" precisamente ese don sobrenatural de Dios que nos trasciende y que nos supera.

Precisamente el hecho de que Dios sea tan cercano al hombre, es tan impresionante que ese Dios tan trascendente y superior que este cerca de mí...

Esto que dice San Pablo en este texto que acabamos de leer: "*lo que ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni al corazón del hombre llegó*".

Es el Dios altísimo el que se ha acercado a nosotros, sin dejar de ser trascendente.

Punto 1999:

La gracia de Cristo es el don gratuito que Dios nos hace de su vida infundida por el Espíritu Santo en nuestra alma para sanarla del pecado y santificarla: es la *gracia santificante o divinizadora*, recibida en el Bautismo. Es en nosotros la fuente de la obra de santificación (cf Jn 4, 14; 7, 38-39):

«Por tanto, el que está en Cristo es una nueva creación; pasó lo viejo, todo es nuevo. Y todo proviene de Dios, que nos reconcilió consigo por Cristo» (2 Co 5, 17-18).

Este don gratuito de la vida eterna, hace en nosotros dos cosas: **Nos purifica y nos eleva.**

Estos son los dos efectos de la gracia: "*Nos sana del pecado y nos eleva a la condición de hijo de Dios*".

Juan 4, 14:

14 *pero el que beba del agua que yo le dé, no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le dé se convertirá en él en fuente de agua que brota para vida eterna.»*

Juan 7, 38-39:

38 *el que crea en mí», como dice la Escritura: De su seno correrán ríos de agua viva.*

39 *Esto lo decía refiriéndose al Espíritu que iban a recibir los que creyeran en él. Porque aún no había Espíritu, pues todavía Jesús no había sido glorificado.*

Dios no solo nos promete saciar los deseos naturales, Dios promete saciar el deseo de felicidad que tiene el hombre, saciarlo con la **eternidad**.

Es con la "**visión de Dios**", la forma en la que Dios ha querido saciar ese deseo que tiene tu corazón de felicidad; y de hecho es la única forma de ser feliz.

Todos los bienes del mundo no sacian, tenerlos todos sería: "pan para hoy y hambre para mañana". Siempre retroalimentando esa ansia de felicidad pero siempre insatisfecho.

Lo que subraya este punto es precisamente que ese don que nos sacia esa ansia de felicidad que todos tenemos, es precisamente eso: **un don sobrenatural: eso lo ha hecho de Dios por amor.**

2ª Corintios 5, 17-18:

17 *Por tanto, el que está en Cristo, es una nueva creación; pasó lo viejo, todo es nuevo.*

18 *Y todo proviene de Dios, que nos reconcilió consigo por Cristo y nos confió el ministerio de la reconciliación.*

En esta justificación, redención y santificación que ha hecho Jesucristo con nosotros, ha hecho una **nueva creación**: ¡hemos vuelto a nacer!; por eso dice Jesús en el evangelio: "Si no nacéis de nuevo no

podéis entrar en el reino de los Cielos...; el que no nazca del agua y del Espíritu no es digno del reino de Dios".

Aquí está ese don sobrenatural: ¡**Poder nacer de nuevo!**.

Los Apóstoles, sin entender nada, le preguntaron a Jesús: "*¿Cómo puede un hombre nacer de nuevo... acaso puede volver a entrar en el seno de su madre...?*".

No entendían que Jesús se refería a un "**Nacer a una vida nueva, una vida según el Espíritu , según la condición de hijo de Dios, a una vida resucitada**".

Ese es el don sobrenatural: ***Vivir, ya aquí, conforme a esa condición de hijos de Dios.***

Es una llamada de Cristo a abrirnos al don de la gracia, gratuito, sobrenatural por el que se nos hace partícipes de la condición divina de Jesucristo que ha querido compartir la condición humana, para que nosotros seamos partícipes de la condición divina que tiene El.

Lo dejamos aquí.